

sona sana puede tratar aquellos similares en una persona enferma. Estas sustancias se elaboran a partir de plantas, minerales y compuestos de origen animal, mediante diluciones y agitaciones repetidas.

De manera general, la homeopatía incluye tres aspectos principales. Primero, una consulta donde se evalúa a la persona considerando sus síntomas, antecedentes, estilo de vida y contexto, para definir un tratamiento individualizado. Segundo, la preparación y uso de remedios homeopáticos, elaborados mediante diluciones y agitación (succusión). Y tercero, su uso como medicina complementaria, es decir, de apoyo al bienestar, especialmente en molestias leves, donde muchas personas valoran el acompañamiento y la relación terapéutica.

¿Funciona? La evidencia científica es controvertida y, al evaluarse con estándares de ensayos clínicos, en general no demuestra de forma consistente un efecto superior al placebo en la mayoría de las enfermedades. No obstante, quienes la utilizan suelen valorar la escucha, atención al contexto personal y el acompañamiento en procesos de malestar o estrés. En términos clínicos, puede entenderse como una vía de cuidado adicional que fortalece la adherencia a hábitos saludables y la relación terapéutica.

SOFÍA PÉREZ

Académica Escuela de Enfermería Universidad de Las Américas

## **Abril no miente: el "noticing docente" y lo que los niños dicen en la sala de clases**

Señor Director:

Abril es un mes silencioso, pero profundamente revelador en las escuelas: ya pasó la emoción del inicio del año, los cuadernos dejaron de estar impecables y la rutina comienza a asentarse. Es justamente en este momento donde el aprendizaje empieza a mostrarse y no me refiero particularmente en pruebas o notas, sino en pequeñas señales que muchas veces pasan desapercibidas.

Por ejemplo, un estudiante que evita participar, otro que copia sin comprender, uno que se entusiasma al resolver un problema o quien necesita más tiempo para comenzar una tarea. Nada de esto es casual. Son mensajes claros sobre qué comprenden, qué les cuesta y, sobre todo, cómo se están vinculando con el aprendizaje.

Aquí aparece una habilidad clave en la enseñanza: saber mirar. No se trata solo de

evaluar, sino de observar con intención. Lo que en educación se conoce como "noticing docente" no es otra cosa que la capacidad de identificar esas pistas que los alumnos entregan día a día y que permiten ajustar la enseñanza a tiempo.

En Educación Básica, este proceso es especialmente relevante. Es en estos primeros años donde se construyen las bases del aprendizaje: la lectura, escritura, el razonamiento matemático, pero también la confianza, autonomía y la relación con el error. Si esas señales no se leen a tiempo, el riesgo no es solo un bajo rendimiento, sino la desconexión progresiva del estudiante con la escuela.

Muchas veces la preocupación se instala rápidamente en los resultados: ¿Cómo le fue en la prueba? ¿Qué nota obtuvo? ¿Está al nivel esperado? Sin embargo, abril recuerda que antes de medir, es necesario comprender. Las notas no siempre explican el proceso, pero las conductas, dudas y estrategias, sí lo hacen.

JOHN INOSTROZA

Académico Escuela de Pedagogía en Educación Básica Universidad de Las Américas

## **Chile en zona de riesgo: cuando lo opcional se vuelve irresponsable**

Señor Director:

En un país donde los terremotos no son una posibilidad remota, sino parte de la historia reciente y de la memoria colectiva, resulta difícil entender por qué la protección frente a este riesgo sigue siendo, en muchos casos, una decisión postergada.

Chile ha construido su desarrollo urbano bajo una condición estructural evidente: vivimos sobre una de las zonas sísmicas más activas del planeta. Sin embargo, en el ámbito de la vida en comunidad —particularmente en condominios— persiste una contradicción preocupante. Mientras el seguro de incendio es obligatorio por ley, la cobertura de sismo continúa siendo opcional. Y esa diferencia, lejos de ser técnica, está generando una brecha real en la protección del patrimonio de miles de familias.

Los datos son elocuentes. Cerca de un 30% de los edificios en el país no cuenta con cobertura sísmica. Es decir, uno de cada tres condominios podría enfrentar un evento mayor sin respaldo financiero suficiente para reconstruir o reparar sus espacios comunes. En la práctica, esto significa que ante un terremoto, los costos recaerán di-